

EL CENCERRO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 172.

TOMO III.

..... padeció debaje del poder del hermano Mateo, fué crucificado, muerto y sepultado, descendió á los infiernos.....

— Me llama la atencion lo rezador que estás de algunos dias á esta parte, hermano Liberto. ¿Me podrás decir á quién se dirigen tus oraciones?

— A los santos de mi devocion, nostramo.

— Bien, hombre, bien. ¿Y qué les pides?

— A cá uno le pido una cosa. A Santa Bárbara, abogá de las tormentas, que nos ampare cuando suene el trueno gordo. A

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA
MADRID.

San Antonio, abogado de los imposibles, que se quede aquí D. Amadeo. A Santa Lucía....

— A ver, aguarda, aguarda hermano, y explicame un poco más claro eso de San Antonio.

— ¡Toma, pues bien claro está! Como yo creo que es imposible que siga aquí don Amadeo, le rezo á San Antonio pá que venza este imposible.

— ¿Con que tú crees.....

— Sí señor, nostramo, y que no me equivoco; y si no, ya veremos,

—¿Y en qué te fundas para decir eso, Liberto?

—Yo le diré á su mercé, nostramo. Nosotros los españoles estamos criados así... á la guena de Dios, y maldito lo que entendemos de perfiles y demás cosas soplafinas. Además nos ha jecho Dios muy duros de mollera, y en metiéndosenos una cosa en la cabeza ni un ministro de Hacienda nos la saca. Y como hay por ahí unos cuantos guasones diciendo que si se va, que si no se va..... cate su mercé.....

—¿Qué se ha de ir, hombre!

—Mire su mercé, nostramo, que cuando se empeñan en que el perro ha de rabiar.....

—Te digo que no se marcha. Pero aun cuando así fuese, no comprendo tu empeño en que se quede.

—Voy á decirle á su mercé. Cuando estaba aquí la hermana Isabel, decíamos:—«Esto es insufrible, así no se puede vivir, venga la revolucion y acaben los reyes.»—Y acabaron los reyes, y vino la revolucion, y aquello fué entrar en la gloria, nostramo. Pero al poco tiempo empezó á amarañarse la maeja, y cá dia más, y cá dia más, hasta que empezaron á gritar:—«Este es el infierno, aquí no se puede parar, acábase la interinidad y la revolucion, y venga un rey.»—Y se acabó la revolucion y vino un rey, y cuando creíamos que íbamos á entrar otra vez en la gloria, nos encontramos atascados en el purgatorio; y como cá dia vamos á peor, y han empezao ya á decir que se vaya esto y venga..... *aquello*, cate su mercé por lo que temo que lo que venga sea peor que lo que hay, y por eso le pido á San Antonio que no se vaya D. Amadeo.

—No tienen fundamento tus temores respecto á lo que venga, hermano Liberto; y en cuanto á que se vaya D. Amadeo, puedes estar tranquilo, pues segun se dice le ha escrito su papá diciéndole que aguante aquí el chubasco.

—¿Es de veras lo que me dice su mercé, nostramo? Pues entonces voy á rezarle á San Antonio pá que se vaya..... «..... padeceras debajo del poder del hermano Mateo, serás crucificado, muerto y sepultado, descenderás á los infiernos.....»

—¿Pero qué demonio de algarabía estás ahí armando, Liberto?

—Rezando, nostramo, porque como dicen que si el diluvio, y que si la mar, y que si qué sé yo cuantas cosas.....

—Todas esas son tonterías, hermano.

—Será lo que su mercé quiera, nostramo; pero no me negará su mercé que de cuando en cuando vienen unas tufarás á petróleo..... Y en algunos sitios es más que en otros; ayer estuvo mi lega paternidá en la dejesa de los Carabancheles, y ¡allí sí que habia jeor á petróleo, nostramo! Tanto, que me acordé del célebre mataor..... y dije:—¿Será este el petrolero? Y me vine por cierta calle, y al pasar por cierta casa metí las narices por el portal y..... ¡allí habia de goler su mercé las tufarás! Y dije:—¡Pues ciertos son los toros! El mataor está en Madrid, y él es el contratista del petróleo.

—¿Cómo es eso, Liberto? ¿Te figuras tú.....

—Sí señor, nostramo, me figuro que hoy más que nunca está ese hombre armando leña al fuego, y ya verá su mercé el belén que nos arma el mejor dia.....

—Tanto peor para él, Liberto.

—Eso digo yo, nostramo.

Se ha empeñado ese hombre

en que haya gresca;

veremos en llegando

quién es quien pesca.

Porque, aunque legó,

conozco que es muy malo

jugar con fuego.



CANTARES.

Dicen que los moderados
quieren la restauración;
lo que quieren es comer
y atracarse de turrón.

Se dice que Montpensier
y don Alfonso se acercan;
por lo que pueda tronar,
preparad la.... caña hueca.

Con para-aguas y chanclos
está al llegar don Antonio;
ese hombre se ha propuesto
que se lo lleve el demonio.

Si don Antonio y el niño
vienen, como se asegura,
los dos van a pasear
la calle de la Amargura.

Alarmado un colega radical, y alarmado
con razón por los trabajos y maquiavélica
trama que de algún tiempo á esta parte
viene poniendo en juego el hermano Mont-
pensier con la cooperación de su suegra,
exclama lleno de justa indignación: «Antes
que la restauración, la lucha armada; antes
que Montpensier, la horca.» Alto ahí, her-

mano radical, alto ahí, expliquemos eso de la
horca. ¿Para quién es esa horca? Si es para
el hermano Montpensier estamos conformes,
que lo ahorquen cuando su mercé quiera;
pero si es para nosotros, no juego. Yo no
quiero morir como las uvas, y si hay alguno
que lo desee hégase su voluntad. El her-
manito radical ha dicho un disparate: en
vez de decir *antes que Montpensier la
horca*, debió decir *Montpensier nunca y
después la horca*. y vería cómo entonces
estábamos todos conformes.

Pero dejarnos ahorcar
por no ver á Montpensier.....
por más vueltas que le doy.....
vamos..... que no puede ser.

¿Será gana de armar camorra? Ya andan
á la greña, los políticos, sosteniendo los
unos que se disolverán las nuevas Cortés,
y los otros que no se disolverán. Pero hom-
bre, ¿á qué son esas peloterías? Antes es me-
nester saber si llegaremos á las elecciones,
luego si se elegirán los diputados, luego si
se abrirán las Cortés, luego si se constitui-
rán, y luego..... luego.... quedan tantos
luegos de aquí á entonces.....

Antes que pasen los fuegos
y antes que aquel fuego sea,
sabe Dios dónde estará
el burro y quien lo jarrea.

Dicen que ya no se va el hermano Dra-
goncete. ¡Vamos, hombre, gracias á Dios!
¡Estábamos ya tan disgustados porque lo
íbamos á perder de vista.... Y sin embargo,
no estamos muy tranquilos.

Porque si se va.... ¿está usted?
que se irá también espero.....
pues dicen que siempre va
la sogá tras el caldero.



Por si (lo que Dios no quiera)
llegase el trono á vacar,
escógido y preparado
tiene fray Liberto ya
un aprendiz de monarca,
un principe calamar,
con todas las condiciones
para ser real majestad.
Diez años y cinco meses
viene á tener poco más,
se tiene solo sentado
y dice papá y mamá:
tres libras de macarrones
se come sin descansar;
es chiquitin, barrigon,
de mirada angelical,
y por fin un tortolito
de encargo para reinar.

* * *

El alcalde de Málaga está faltando á la ley y á la Constitución del Estado de la manera más terminante y con completo conocimiento de causa. El art. 6.º de la Constitución democrática dice: «Ningun español podrá ser compelido á mudar de domicilio ó de residencia, sino en virtud de sentencia ejecutoria.» Es así que el alcalde de Málaga ha expulsado y arrojado de aquella ciudad al ilustre y caballero Sr. D. *Petróleo*. Luego el alcalde de Málaga ha infringido

el art. 6.º de la Constitución. ¿Y qué motivo podrá alegar aquella autoridad para obrar en esa forma con tan ilustrísimo señor? ¿Qué motivo ha dado *hasta esta fecha* tan luminoso señor para tan cruel y arbitrario proceder? El alcalde de Málaga me hace recordar á mi abuela. Yo tenia una abuela que no era muy escrupulosa en la observancia de los artículos constitucionales, y cuando se le antojaba me arrimaba á las costillas un muletazo sin decir siquiera *muletava*. Pero abuela, ¿por qué me pega usted si no he hecho nada malo? Para cuando lo hagas, me contestaba impasible mi anti-constitucional abuela. Pues caten ustedes aquí á mi abuela convertida en alcalde de Málaga. Pero señor alcalde, ¿por qué destierra su mercé al caballero D. *Petróleo*, si *aun* no ha hecho nada malo? Y contesta mi abuela, digo, el alcalde: «Para cuando lo haga.



Mientras las coaliciones han perdido y desperdiciado un mes en dimes y diretes y en chismoteos de comadres, el Gobierno ha arreglado ochenta batallones para patrocinar el... sufragio universal y la legalidad electoral. ¡Carave, y qué nubla de trancazos se nos viene encima!

Como Dios no lo remedie
nos va á sudar el cogote;
la mar se nos viene encima
en figura de garrote.

* * *



SERMON DEL PADRE MARTOS.

Ecce micum:

Os di mico.

Amados oyentes míos,
los de la honra de España:
perd nad si yo, el imberbe,
os dirijo la palabra
para deciros que sois
imbéciles, papanatas,
tórtolos y bonachones,
que pasais la vida en Babia.
Ecce micum, ecce micum,
como dijo el padre Cala,
engulléndose un pastel
cocido á la saboyana.
Ecce micum. ¿No sabeis
qué dicen estas palabras?
Pues yo las explicaré,
y para hacerlo con gracia
pedidle conmigo al niño
que ilumine mi palabra.

Ecce micum:

Os di mico.

Amados oyentes míos:
por los pelos de mi barba,
os juro que vais á oír
aquí verdades amargas.

Tres años há, poco más,
que al grito de ¡viva España!
os hicisteis soberanos
con decisión y arrogancia;
pero á poco por golosos,
turreneros y otras mañas,
tragasteis un..... gazapon
y lo metisteis en casa,
sin ver que los gazapones
arriman también tostadas.
Y así fué; mientras vosotros
andais entonando el trágala,
tocando el himno de Ri-go
y otras tales antiguallas,
se rebeló el gazapon
se os encaramó á las barbas,
os vendió gato por liebra,
os arrimó una micada,
y el grillo se volvió grilla
y el pez ha salido rana.
Ecce micum, ya lo veis,
os arrimó la castaña.
Sin embargo, aun hay remedio;
buscar, que el que busca halla:
con cachaza y mala fé
cuanto se quiere se alcanza.
Y aquí da fin el sermón,
perdonar sus muchas faltas,

Carta de Fr. Liberto al sacristan de Nules.

Hermanito sacristan: Me alegraré que al recibo de esta lega carta te encuentres *alumbrao*, como le está mi reverencia, pá lo que gustes mandar. Sabrás, hermanito jumeon, que ya sernos tós unos, quiero decir, que nos hemos *coliliado* pá echar á las malvas á tó lo existente Amen.

Sabrás, hermano vinajeras, que el hermanito Sagasta se ha *mareao*, quiero decir, que se ha esquilao el tapé y se ha que'lao mocho y capaz de darle un susto al miedo. Hermanito sotana, me dirás si es cierto que tienes un alcalde amargaritao, y si es verdá que ha dejao esa poblacion convertía en un punto negro quitando el *alumbrao*; pero si es así, no te disgustes por eso, porque ya tengo yo encargao una partía de petróleo pá armar una güena luminaria y que nos veamos tós las caras y las baratas.

Hermanito gori-gori, sabrás que hoy tenemos cinco reyes en España, gracias á Dios, de modo que estamos que reventamos de goxo; pero lo malo será que unos tras otros vayan tós pescando el portante en cuanto güelan lo que se espera, y que lo golerán, ¡vaya si lo golerán! y que saldrán juyendo..... ¡y vaya si saldrán juyendo! y entonces vendrá nuestro rey y señor don Carlos siete y reinará en España *pregona secula se escondieron. Amen.*

Hermanito sacristan, sabrás como ya estamos tós *coliliados* y afilando los dientes y apretando los puños pá en cuantico que lleguen las elecciones arrojarnos al pucherete y atestarle de papeletas que digan: *Kirieleison, kirieleison, kirieleison*, que tú, como ere de sac istia, sabrás lo que quiere decir; pero por si acaso te se ha olvidao, te digo que quiere decir: *Quiero turron, quiero turron, quiero turron*. Y á propósito, hermanito, ya sabrás cómo me he metio á comerciante, y tengo un

viaje de *gobernaos* y *espanta calamares* que da la hora; de modo que si te se ofrece algo, ó quieres que te enderece alguna costilla, no tienes más que guiñarme una oreja y te arrimo un pié de paliza, que ya.

Hermanito mio, si no lo llevas á mal te daré una mala noticia. Has de saber que el hermanito Sagasta se ha esquilao el tupé, que es lo mesmo que cuando los toreros se cortan la coleta, que ya no sirven pá ná, y eso mesmo le ha sucedido al gran calamar, que á fuerza de estrujones ha soltao tó el zumo de lo malo que tenia y ya que no tenia más veneno que soltar, ha soltao el tupé, que era donde creo yo que tenia é guardás toas las picardías.

Hermanito *mea culpas*, si tienes alguna maleta, ó algunas alforjas, ó algun morralillo, aunque sea malo, échamelo pá acá; porque has de saber, hermano, que tengo yo un *Señorito* que..... vamos..... que se vino aquí por equivocacion, y..... la verdá..... no le sientan bien estos aires ni se apaña á nuestras cosas; de modo que ha determinao dar la güelta por su tierra, y como son muchas las cosas que se quiere llevar pá memoria y no tiene alforjas, cata tú por lo que te digo.....

Con que adios, hermanito apaga-velas; si alguna cosa te se ofrece pá la tierra del *Señorito*, ya sabes que... ecetéra. Adios, recibe un abrazo mú empechugao y un besito de tu hermano

FRAY LIBERTO.





A LAS DOS.

A LAS DOS.—Viene el diluvio.

A LAS DOS.—Viene la mar.

A LAS DOS.—Que ya se acerca.

A LAS DOS.—Que va á llegar.

Reina la desconfianza.

Todos los partidos temen,
se preparan á la lucha,

y gritan:—¡A defenderse!

Los federales se aprestan,

los carlistas se previenen,

los moderados se agitan

y los calamares muerden.

Aquellos quieren pescar,

estos guardar lo que tienen,

los unos quieren turron,

y otros el turron defienden.

Y mientras unos y otros

por comer arman belenes,

el pobre pueblo que paga

calla, observa, sufre y muere.

¡Ay del día que el león

que está dormido despierte!

¡Ay cuando diga la España:—

Pueblo libre, á defenderse!

Pues señor, decididamente en España toda la baraja se va á volver *ases*. Nosotros no queríamos reyes, y nos han salido más que pelos tiene Sagasta en el tupé. El uno, extranjero de pura raza, está alojado en el palacio de la plaza de Oriente; otro, que es

lo que se llama todo un señor rey, está hecho cargo del Ministerio de la Guerra; otro rey también extranjero, y vendedor de naranjas por añadidura, se ha metido de tapadillo en Madrid, con bufanda, chanclos y paraguas; otro rey.... ¡y este sí que es de pega! D. Francisco de Asís, se ha colado también en España y anda atortolado por la provincia de Sevilla.... ¡Ah! se me olvidaba: hay además otro rey muy importante, que es el rey de los calamares; pero este no se sabe de una manera positiva por dónde anda. Pues ahora no se quejarán los monárquicos por falta de amos.

Los hay de todos calibres
y de todos los colores,
para que escoger á gusto
puedan los consumidores.

Un colega ministerial asegura que el 12 de Agosto es el fin del mundo. Muy larga echa la fecha el hermano calamar. Lo menos dos meses antes hemos de oír el trueno gordo, si se cumplen los pronósticos de Fr. Liberto, que la echa de entendido en astronomía.

Unos dicen: para agosto,
otros: para el mes que viene,
aquellos dicen: el doce,
estos contestan: el veinte,
los unos: rayos y truenos,
los otros: granizo y nieve,
los unos: esto se va,
los otros: *aquello* viene,
y Liberto dice:—España
será una balsa.... de aceite.

Se dice que el duque de Montpensier va á publicar un manifiesto reconociendo la legitimidad de D. Alfonso de Borbon, y ofreciendo que vendrá á las Cortes si lo eligen diputado. En cuanto á lo del manifiesto, tiempo hace que él se manifestó y se dió á conocer. En cuanto á la legitimidad

del niño, muy tarde lo ha reconocido el tío de su sobrino; y en cuanto á lo de sentarse en las Cortes..... todavía no se ha sentado.

Antes que lleguen las Cortes
y se sienta Montpensier,
ha de haber muchos belenes
y.... algun calor ha de hacer.

Se queja un periódico de que la Bolsa está en baja. Excusado es decir que el tal periódico no es ministerial, porque á serlo tendría la bolsa repleta, y muy repleta.

Las bolsas ministeriales
están llenas, y bien llenas,
cada día más pujantes
y con mayor opulencia.
Las únicas escurridas,
y así.... si alcanza ó no llega,
son bolsas de oposición,
las que no son turroneas,
de cesantes, retirados,
y de maestros de escuela.

Los trabajos electorales principian con la más estricta legalidad. Altos funcionarios abandonan los trabajos de las oficinas por los trabajos electorales, y con los grandes sueldos que del pueblo reciben van de distrito en distrito, amenazando en unas partes, prometiendo en otras y dejando en todas la inmundicia huella de su influencia..... moral.

Y dicen:—Hoy se disfruta
omnimoda libertad,
y libremente se ejerce
el sufragio universal.

Dice un periódico que la situación está herida de muerte. ¡Miren qué pena! Y que será una lástima que se desgracie. Quizá no sería malo echarle unas lavativitas de petróleo, á ver si la hacemos..... entrar en caja. Por lo demás, cúmplase la voluntad

de Dios, ya que no se cumpla la voluntad nacional. Quiero decir, que si la perdemos nos quedará un grato recuerdo de ella con Sagasta, Romero Robledo y otros peines y calamares por el estilo.

Vaya con Dios la gloriosa,
y Dios la haya perdonado
los males que nos ha hecho
y los males que ha causado.



ADVERTENCIA.

Los motes impresos que solemos usar en las fajas están dirigidos y destinados exclusivamente á los *ingenieros, escamoteadores y caballeros de industria* que nos roban los CENCERROS.

Segun nos avisan de algunas poblaciones, hay no pocos carteros que exigen un cuarto por cada periódico que llevan á domicilio. Eso sucederá precisamente en poblaciones donde no haya alcalde ni autoridad alguna, porque si la hubiera no consentirían tal abuso ni tolerarían que de una manera tan pública y escandalosa se falte á la ley.

Suscriptores, no pagar,
ese cuarto á los carteros,
y si lo exigiese alguno
decirle que es ingeniero.

MADRID: 1872.

Imp. de «El Cencerro», á cargo de Pedro Muñoz.
Corredora Baja, 42, bajo.